
LA EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES DE CHINA: UNA VISIÓN PANORÁMICA

Ana Salvador Chamorro¹
ana.salvador@unileon.es

Universidad de León

fecha de recepción: 14/01/2014
fecha de aceptación: 05/05/2014

Resumen

El proceso de reforma económica que ha experimentado la economía de China es uno de los fenómenos de mayor relevancia en la evolución de la Economía Mundial en los últimos treinta años y, sin duda, seguirá siéndolo en el futuro. Dentro de este proceso, la apertura al exterior, que el gobierno chino inició en 1978, ha situado al país en un lugar de máxima relevancia dentro de los flujos comerciales y financieros internacionales. En este contexto, el objetivo de este trabajo es intentar realizar un análisis general de la evolución del comercio exterior de China en las últimas décadas, prestando especial atención a sus exportaciones de bienes y poniendo énfasis en los cambios experimentados durante los últimos años.

Palabras clave: Economía china; Comercio exterior; Exportaciones.

Abstract

The process of economic reform that has experienced the Chinese economy is one of the most important events in the evolution of the World Economy in the past 30 years, and will undoubtedly remain so in the future. Within this economic reform, the opening process that the Chinese Government began in 1978, has put the country in a place of utmost importance in the international trade and financial flows. In this context, this paper try to perform an analysis of the evolution of China's foreign trade in recent decades, with particular attention to its exports and emphasizing the changes in recent years.

Keywords: Chinese economy; Foreign trade; Exports.

¹ Área de Economía Aplicada, Departamento de Economía y Estadística, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de León, Campus de Vegazana, s/n, 24071 León (España).

1. Introduction²

A finales de los años setenta del pasado siglo China se embarcó en un proceso de reforma y de apertura de su economía, de carácter gradual, que en la práctica ha ido introduciendo paulatinamente los mecanismos propios de la economía de mercado y que ha transformado radicalmente su papel en la economía mundial. En particular, la apertura al exterior ha situado al país en un lugar de máxima relevancia dentro de los flujos comerciales y financieros internacionales. En este contexto, el objetivo de este trabajo es intentar realizar un análisis de la evolución del comercio exterior de China en las últimas décadas, prestando especial atención a sus exportaciones y poniendo énfasis en los cambios experimentados durante los últimos años. Para ello, en primer lugar se expone brevemente la evolución del proceso de reforma y apertura de China al comercio exterior, subrayando los hitos más significativos del mismo. A continuación se ofrece una visión panorámica en cifras de la evolución de su comercio exterior (tanto de las importaciones como de las exportaciones), presentando los datos esenciales sobre el mismo y calculando los ratios básicos en este ámbito. Por último, se analiza en mayor profundidad la evolución de sus exportaciones, poniendo énfasis en la distribución geográfica y por productos de las mismas, así como en descubrir los cambios más recientes que se pueden apreciar en ellas.

2. El proceso de apertura de China al comercio exterior

2.1. El sistema comercial previo a la reforma

La liberalización comercial ha sido una parte importante del proceso de reforma económica que ha experimentado China desde 1978. En efecto, a finales de la década de los setenta China era una de las economías más cerradas del mundo. Sus contactos comerciales con el exterior eran muy escasos y toda la actividad comercial estaba planificada y controlada por el gobierno a través de un sistema comercial de estilo soviético (Perkins, 1994), en el que los intercambios con el exterior se determinaban de forma centralizada a través del Plan de Comercio Exterior, que especificaba los productos y las cantidades de los mismos que podían ser importados y exportados. De esta manera casi todo el comercio estaba sujeto a exigentes directrices cuantitativas y la economía doméstica estaba rigurosamente aislada de la economía mundial a través de una doble “burbuja de aire” (Naughton, 2007).

La primera de esas burbujas estaba ligada a la existencia de una situación de monopolio en el comercio exterior, que estaba en manos de doce corporaciones (las Compañías Nacionales de Comercio Exterior) sometidas al control directo del gobierno. Cada una de estas corporaciones estaba especializada en una reducida gama de productos, para los que era la única empresa autorizada a importar y exportar. Además eran las responsables de llevar a cabo el Plan de Comercio Exterior del gobierno, cuyo objetivo era por un lado importar bienes que no pudieran fabricar las empresas chinas o atraer tecnología

² Una primera versión de este trabajo fue presentada en el XXVII Congreso Internacional de Economía Aplicada Asepelt 2013, celebrado en Zaragoza (España) en julio de 2013.

moderna, y, por otro lado, exportar lo necesario con el fin de conseguir divisas que permitiesen pagar esas importaciones (Lardy, 1992). Es decir, las importaciones estaban marcadas por las necesidades de la oferta y la demanda, y las exportaciones se asumían como una especie de “mal necesario”, porque en un sistema en el que la moneda no era convertible, eran la única vía para conseguir la moneda extranjera necesaria para financiar las importaciones (Fernández Lommen, 2000). De esta manera la cantidad que estas compañías podían exportar no estaba marcada por las necesidades comerciales, sino por las carencias del sistema cambiario.

La segunda burbuja estaba asociada precisamente al sistema cambiario y, en concreto, a la no convertibilidad de la moneda (Naughton, 2007). En efecto, la moneda no era convertible, y su valor se fijaba arbitrariamente; esto impedía la obtención de divisas para financiar las importaciones más elementales. Además los ciudadanos no podían cambiar renminbis por moneda extranjera sin una autorización especial, que era muy difícil de conseguir. Con todos estos controles, la única forma de poder tener relaciones económicas con el exterior era ser incluido en el Plan de Comercio Exterior.

Los precios eran el mecanismo por el que este “doble bloqueo” conseguía aislar la economía doméstica de la economía mundial. Las Compañías Nacionales de Comercio Exterior, que hacían de intermediarios entre los productores nacionales y el exterior, compraban y vendían productos nacionales a precios administrados, y productos mundiales a precios mundiales. Cuando las importaciones y exportaciones pasaban los bloqueos, las compañías reajustaban los precios de conformidad con los precios internos del Plan. La diferencia entre ambos precios ocasionaba diferentes resultados en las compañías, para lo cual se estableció un sistema de subvenciones cruzadas de manera que las corporaciones no rentables se mantuvieran gracias a los ingresos que recibían de las compañías que tenían beneficios. A través de estos mecanismos el sistema de precios socialista estaba completamente aislado de la influencia de los precios mundiales, condición necesaria para no erosionar la capacidad del gobierno para llevar a cabo la asignación recursos.

2.2. Los primeros pasos de la reforma comercial

En consonancia con su estrategia general de transición, China comenzó a reformar gradualmente su régimen de comercio exterior hacia finales de los años setenta. Aún más, en lugar de hacer frente a la compleja tarea de transformar todo el sistema de comercio exterior de manera global, introdujo inicialmente algunas medidas en determinadas zonas (comenzando en 1978 y 1979 por las provincias de Guangdong y Fujian) a modo de experimentación (Naughton, 2007). Desde 1979 y durante la década de los ochenta, las reformas iniciales se centraron en la creación de diversas instituciones necesarias para comenzar a liberalizar el sistema comercial exterior, reducir el grado de centralización que existía hasta ese momento, crear un nuevo sistema de control de importaciones y exportaciones e introducir cambios en el sistema de precios y en el sistema cambiario.

Con el objetivo de comenzar a eliminar el régimen de monopolio que hasta ese momento había ostentado el gobierno central, se inició un proceso de descentralización de la

autoridad para entablar relaciones comerciales. Este proceso comenzó con la proliferación de corporaciones autorizadas a comerciar con el exterior, similares a las doce existentes en el sistema anterior. Este proceso para reducir el monopolio estatal fue, a pesar de la rápida expansión de nuevas compañías, muy lento. A principios de los ochenta las corporaciones bajo el control del Estado aún representaban la mayor parte de los intercambios comerciales, acaparando el 80% de las exportaciones y más del 60% de las importaciones, aproximadamente (Lardy, 1992).

Además de esta descentralización, el gobierno comenzó a modificar el Plan de Comercio Exterior, de manera que, si antes de esta reforma éste regulaba casi todos los intercambios de casi todas las tipologías de productos, desde principios de los ochenta las autoridades comenzaron a reducir su ámbito de aplicación de forma gradual tanto por el lado de las exportaciones como por el lado de las importaciones. Por otro lado, en esta etapa se crearon algunas instituciones acordes con la nueva situación comercial (Fernández Lommen, 2000), como la Comisión Estatal de Importación y Exportación, o la Comisión de Control de la Inversión Extranjera, que en 1982 se unieron con el Ministerio de Comercio Exterior para crear el Ministerio de Comercio Exterior y Cooperación Económica (MOFTEC), actualmente Ministerio de Comercio (MOFCOM).

Este proceso de liberalización del comercio y de eliminación de la planificación implicaba necesariamente la pérdida de control directo por parte del gobierno chino sobre el comercio exterior. Como consecuencia de ello, el gobierno decidió sustituir ese control directo por un sistema de control de importaciones y de exportaciones a través de instrumentos indirectos (Branstetter y Lardy, 2006), tanto convencionales –como aranceles, cuotas y licencias–, como menos convencionales –como derechos comerciales, requisitos de inspección de productos básicos, etc.–. El objetivo principal de este sistema, extraordinariamente complejo y típico de economías en desarrollo que utilizan la industrialización por sustitución de importaciones (Naughton, 2007), era proteger al mercado interior, razón por la que fue muy proteccionista al principio; se mantuvo así durante toda la década de los ochenta, cambiando drásticamente en el momento en el que China manifestó su deseo de adherirse a la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Las reformas de los ochenta, particularmente las de la segunda mitad, también fueron dirigidas a transformar la fijación de precios de los bienes comercializables. Como hemos visto, en la etapa de la pre-reforma los precios mundiales no tenían (o tenían muy poco) efecto sobre los precios internos. En estas primeras reformas, el objetivo de las autoridades por el lado de las importaciones era que los precios de venta internos de una parte cada vez mayor de los bienes importados comenzaran a basarse en los precios del mercado mundial. Para ello, fueron reduciendo paulatinamente la lista de bienes sujetos a precios administrados, de manera que en 1991 más del 90 % de los bienes importados se basaban en los precios del mercado mundial (Lardy, 1992). Por el lado de las exportaciones, aunque el ritmo inicial del cambio en los precios fue más lento que en el caso de las importaciones, a finales de los ochenta las autoridades chinas solamente utilizaban el sistema de precios anterior para aquellos bienes considerados necesarios o para los que hubiera escasez de suministro en el mercado interno, que en total eran veintiún tipos de bienes, cuyas exportaciones representaban en aquel momento alrededor del 20% del valor de las exportaciones totales de China (Gao y Tisdell, 1997).

Al margen de ello, un prerrequisito para la reforma de comercio era la transformación del sistema cambiario, lo que el gobierno chino comenzó a acometer también en este periodo. Hasta ese momento China mantuvo la moneda sobrevalorada con el objetivo de subsidiar implícitamente la importación de bienes de capital de carácter prioritario para su economía. Desde 1981 coexistían en China dos tipos de cambio: el oficial, que se depreció gradualmente durante esos años, y el secundario, un tipo de cambio fijo creado explícitamente para llevar a cabo las operaciones en divisas entre las empresas suministradoras y las doce compañías de comercio del Estado y que siempre estuvo por encima del oficial (Bustelo y Fernández Lommen, 1996). Esta sobrevaluación de la moneda nacional, conducía a un exceso de demanda de divisas, lo que requería un sistema muy rígido de control de cambios. Los elementos clave de este sistema eran la exigencia de que los exportadores entregaran al gobierno la totalidad de sus ingresos en divisas, la existencia de fuertes limitaciones sobre los derechos de los particulares a operar en moneda extranjera y un estricto control en la salida de capitales (Lardy, 2003). Estas características comenzaron a cambiar paulatinamente en esta etapa en la que, por ejemplo, se comenzó a permitir a los exportadores mantener un porcentaje de sus ingresos de divisas, lo que les dio la capacidad para financiar importaciones. Adicionalmente, y más importante a largo plazo, el gobierno devaluó sustancialmente la moneda nacional de una tasa nominal de 1,5 RMB por dólar al inicio de la reforma, a 3,7 RMB por dólar en 1986, representando una devaluación real de 60% aproximadamente (Lardy, 1992).

Además, el gobierno chino decidió crear en algunas Zonas Económicas Especiales los *swap markets*, concebidos como mercados secundarios ligeramente regulados, en los que las empresas extranjeras podían intercambiar divisas a un tipo de cambio establecido, más favorable que el oficial, que se mantenía sobrevalorado. El acceso a estos mercados, al principio de uso exclusivo de empresas extranjeras, se fue ampliando y llegó a incluir a un buen número de empresas nacionales (Perkins, 1994). A finales de 1989 se produjo una nueva devaluación del tipo de cambio oficial, que pasó a ser 5,22 RMB por dólar (Lin y Schramm, 2003).

2.3. Un paso intermedio: la existencia de un régimen comercial dual

Al tiempo que el gobierno chino iba introduciendo estas primeras reformas en el ámbito comercial, se producía la apertura geográfica progresiva a la inversión extranjera a través de la creación de algunas zonas abiertas, en las que se permitía una legislación económica más abierta que en el resto del país y se incentivaban una serie de actividades productivas, habitualmente orientadas a la exportación.

En estas zonas comenzaron a asentarse, sobre todo, empresas extranjeras –en concreto, y sobre todo al principio, joint ventures (de capital extranjero y chino)–, así como unas pocas empresas nacionales cuya producción estaba orientada a la exportación. El régimen comercial aplicable a ambos tipos de empresas, más abierto y liberal que el régimen generalmente aplicable, tenía como objetivo incrementar las exportaciones, pero también tuvo un impacto importante sobre las importaciones. De hecho éstas últimas se expandieron más rápido de lo que se esperaba dado el ritmo al que se reducían las barreras aduaneras (Branstetter y Lardy, 2006). Una razón importante tuvo que ver con los privilegios especiales que tenían las empresas situadas en estas zonas. Entre ellos, hay

que destacar que desde 1987 la importación de todas las materias primas, partes y componentes utilizados en la producción de bienes para la exportación estaba libre de impuestos. Además, a las empresas mixtas y de propiedad totalmente extranjera se les permitió durante todo el periodo de reforma importar bienes de capital libres de impuestos. Y, lo que es más importante, podían llevar a cabo actividades comerciales sin necesidad de pasar por el control directo de las compañías del Estado. Como el régimen de inversión extranjera era cada vez más abierto y atraía cada vez más empresas foráneas, un porcentaje cada vez mayor de las importaciones se escapaba de los obstáculos del comercio "formal".

El resultado de todo ello fue que a finales de los ochenta el gobierno había establecido lo que en esencia eran dos regímenes de comercio distintos: por un lado, el régimen comercial de promoción de exportaciones, con una regulación muy abierta y que, como consecuencia, creció rápidamente y superó pronto en volumen al segundo; por otro, el régimen de comercio "ordinario" –el régimen tradicional parcialmente reformado y relativamente cerrado– que, aunque también creció con las primeras reformas, lo hizo mucho más lentamente (Naughton, 2007).

2.4. Las reformas comerciales asociadas a la adhesión a la organización mundial de comercio

La fase más reciente de la política de reforma de comercio tiene como epicentro la adhesión de China a la OMC en 2001 y está representada por las reformas anteriores y posteriores que tuvieron que acometerse como consecuencia de la misma. Como consecuencia de todo lo anteriormente expuesto, la integración de China en la economía mundial había aumentado mucho desde 1978; este proceso continuó en la década de los noventa, en la que el gobierno redujo sistemáticamente las barreras arancelarias (aunque China tenía una protección arancelaria muy baja para ser un país en desarrollo) y las barreras no arancelarias. A finales de esta década, las cuotas y licencias a la importación representaban menos del 5% de todas las líneas arancelarias y los derechos a la importación estaban prácticamente generalizados, con la excepción de un pequeño grupo de productos básicos, que representaban aproximadamente el 10% de las importaciones de China. Como señala Lardy (2002), China ya estaba más integrada en la economía mundial de lo que se cree comúnmente. Aún así, protagonizó un proceso de negociación para el acceso a la OMC mucho más complicado de lo previsto inicialmente y mucho más dilatado, entre otras razones por los sucesos de Tiananmen en 1989 y la disolución de la Unión Soviética (Naughton, 2007).

El proceso de adhesión de China a la OMC fue dirigido por un Grupo de Trabajo formado por representantes de todos los Estados Miembros de la OMC interesados, aunque una parte importante de ese proceso se tradujo en negociaciones bilaterales entre China y determinados miembros de la OMC, sobre todo Estados Unidos y la Unión Europea. El centro de atención de las negociaciones bilaterales y multilaterales fueron algunas esferas concretas de las políticas comerciales de China, como por ejemplo la lista de compromisos de acceso a los mercados de mercancías y la lista de compromisos específicos en la esfera de los servicios.

Como resultado de las negociaciones, que culminaron con el acceso oficial de China a la OMC como miembro de pleno derecho el 11 de diciembre de 2011, China asumió las obligaciones y principios generales que recogen sus Acuerdos (GATT, GATS, TRIPS y TRIMS) y aceptó la autoridad de la OMC para resolver conflictos. Desde su adhesión a dicha organización las relaciones comerciales de China se han visto afectadas, principalmente, por las obligaciones derivadas del Acuerdo GATT. Los principios generales que ha asumido China en esta materia pueden resumirse, como destaca Gertler (2004), en los siguientes. El primero de ellos es el Principio de no discriminación, supone dar igual trato a todas las mercancías que entren en China, sin distinción en virtud de su origen; además, para China ha supuesto, entre otros compromisos concretos, eliminar el sistema dual de precios, reducir las restricciones al comercio e introducir acuerdos administrativos más uniformes. En segundo lugar, el Principio de apertura del mercado ha implicado la eliminación gradual de barreras de entrada al mercado chino: reducir los aranceles, eliminar las barreras no arancelarias, y abrir el sector servicios. Esta obligación ha estado limitada por el calendario de compromisos específicos asumidos por China. En tercer lugar, la Transparencia y predecibilidad del comercio ha supuesto la obligación por parte de China de publicar toda la regulación (leyes, reglamentos, etc.) relativa al comercio, tanto la que afecta a las reglas generales de la OMC, como la relativa a acuerdos específicos de ésta con China. Por último, el Principio de comercio no distorsionado, ha afectado a asuntos como los subsidios, medidas antidumping o salvaguardas; China ha hecho fuertes compromisos en este terreno, incluyendo el de no utilizar subsidios a la exportación de bienes agrícolas.

Es necesario destacar que el Protocolo de Adhesión no establecía el acceso pleno, inmediato y sin limitaciones de productos, servicios o proveedores extranjeros. En su lugar, el Estado chino se comprometió a eliminar gradualmente los obstáculos al comercio y ampliar el acceso a su mercado, pero estableciendo un calendario específico de liberalización para cada tipología de productos y servicios, que además no siempre culmina con la plena libertad de acceso.

La obligación de cumplir estos compromisos ha liberalizado y estimulado las relaciones comerciales entre China y el resto del mundo. En la actualidad, todas las empresas tienen derecho a importar y exportar todo tipo de mercancías y comerciar con ellas en todo el territorio aduanero, salvo unas pocas excepciones. Por otro lado, el grado de apertura comercial evoluciona en continuo aumento, de manera que la rebaja progresiva de aranceles que se inició en 2001 no se ha detenido desde entonces. No obstante, siguen produciéndose conflictos y de hecho China ha perdido varias disputas comerciales en la OMC.

Al margen de toda la reforma comercial (pero ligada a ella), en 1992 las autoridades comenzaron a pensar en transformar el sistema cambiario hacia un tipo de cambio único determinado por el mercado (Perkins, 1994). Esta medida fue frenada temporalmente por la diferencia que existía en ese momento entre el tipo de cambio oficial (5,22 RMB por dólar) y el de los mercados swap (6,7 RMB por dólar), diferencia que aumentó en 1993 cuando la depreciación del segundo condujo a un tipo de 8,4 RMB por dólar. Finalmente, en 1994 se implantó la que para fue la reforma del sistema cambiario más importante hasta ese momento (Lin y Schramm, 2003). Las medidas más relevantes de

este paquete reformista fueron la abolición de los mercados swap de divisas, la unificación de los tipos de cambio (que se estableció en una tasa cercana al tipo de los mercados swap) y la liberalización progresiva del acceso a moneda extranjera.

La unificación de los tipos de cambio pretendía eliminar los problemas que surgían de la coexistencia de dos precios distintos para la misma moneda, así como de la sobrevaloración de los mismos. Esta unificación puso fin al tipo de cambio doble y dio lugar al establecimiento de un sistema de tipo de cambio único de flotación administrada. También en 1994 se produjo otra devaluación hasta 8,7 RMB por dólar y, tras una ligera apreciación, el gobierno fijó el tipo de cambio en 8,3 RMB por dólar en 1995, tasa que prácticamente no se modificó hasta 2005 (Branstetter y Lardy, 2006). La convertibilidad por cuenta corriente se consiguió un año y medio más tarde, momento desde el cual las empresas chinas tienen fácil acceso a las divisas para pagar las importaciones, y las empresas con capital extranjero pueden convertir en moneda nacional las ganancias en divisas y remitirlas al extranjero.

No obstante, el éxito de estas medidas fue sólo parcial, sobre todo dadas las optimistas expectativas iniciales (Naughton, 2007). Las autoridades chinas, viendo que al principio el valor de la moneda se mantenía estable en torno al nivel del tipo que habían establecido, tenían inicialmente la esperanza de que se pudiera alcanzar rápidamente la plena convertibilidad de la moneda, incluida la cuenta de capital, con el fin de poder establecer una flotación "administrada" para la moneda china. Sin embargo, eliminar las restricciones a los movimientos de capitales no fue lo más aconsejable debido a la influencia de la crisis asiática, que en aquel momento originó presiones a la baja en todas las monedas de la región³, por lo que los responsables políticos decidieron no permitir que la moneda se depreciara. Esta es la razón principal por la que la flotación administrada gradualmente se convirtió en un tipo de cambio fijo de facto frente al dólar estadounidense⁴.

Desde la adhesión a la OMC, la falta de la convertibilidad de la cuenta de capital y el valor relativamente bajo de su moneda han sido los temas que han protagonizado las presiones que ha recibido del exterior en esta materia. Cediendo en parte a dichas presiones, en julio de 2005, las autoridades chinas accedieron a reformar su sistema cambiario, abandonando la paridad fija que mantenía el yuan con el dólar y estableciendo un sistema de flotación intervenido ligado a una cesta de monedas. La medida supuso una revaluación de un 2% –hasta 8,11 RMB por dólar estadounidense–, y un cambio en el sistema de fijación, que dejó de estar ligado exclusivamente al dólar para pasar a fluctuar de forma limitada con respecto a una cesta de monedas de referencia conforme a la cual se fija la cotización del mismo. Esa cesta incluye el dólar, el euro, el yen y la libra esterlina como divisas principales, además de otras monedas, especialmente de países asiáticos, como el dólar de Singapur, el won coreano, el ringgit de Malasia o el

³ Mientras todas las monedas de la región se devaluaron, la no convertibilidad plena del yuan consiguió mantener a China fuera del alcance de los ataques especulativos.

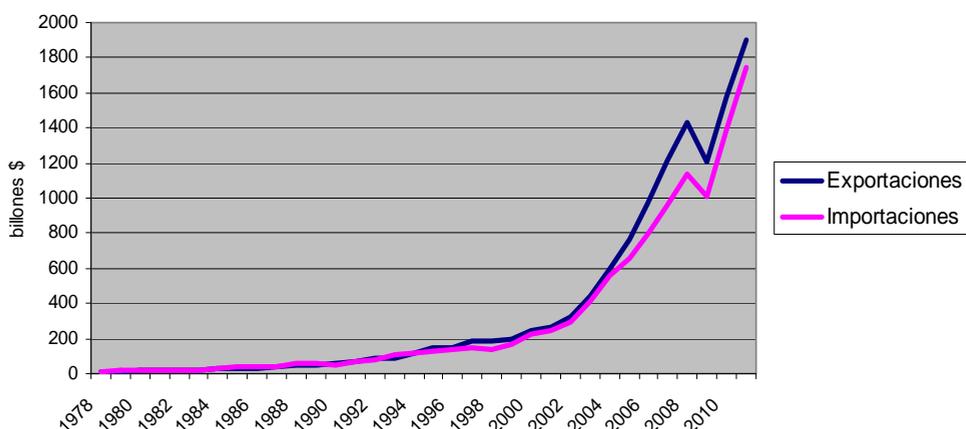
⁴ La realidad era que las autoridades operaban bajo un régimen de tipo de cambio fijo, en el que mantenían una estrecha banda de fluctuación del 0,3 % frente al dólar estadounidense y del 1% frente al dólar de Hong Kong, el yen japonés y el euro (Lin y Schramm, 2003).

baht de Tailandia. La banda de fluctuación se fijó en un 0,3% con respecto al dólar y en un 1,5% respecto al resto de monedas de la cesta (Banco Popular de China, 2005).

3. El comercio exterior de China: una perspectiva agregada

Como consecuencia de todo el proceso de apertura descrito anteriormente, el volumen de comercio exterior de China ha experimentado un crecimiento elevadísimo a lo largo de las últimas décadas, hasta el punto de situar al país a la cabeza de los flujos comerciales mundiales.

Gráfico 1. Evolución del comercio exterior de bienes de China (1978-2011)

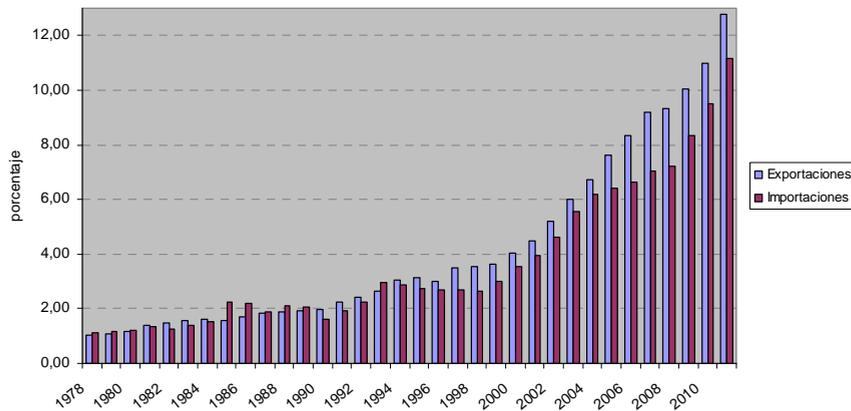


Fuente: United Nations Commodity Trade Statistics Database, 2013 y World Trade Organization, Statistics Database, 2013.

Como puede verse en el Gráfico 1, tanto el nivel de exportaciones como de importaciones de bienes no ha dejado de crecer desde el inicio de la reforma. Con valores muy bajos al inicio de la misma, desde el año 1984 hasta mediados de los noventa el crecimiento fue relativamente moderado, siendo más significativo a partir de ese momento. Pero el cambio más relevante en la tendencia se produce a partir de la entrada en la OMC, donde las tasas de crecimiento de importaciones y exportaciones se disparan.

La adhesión a la OMC ha supuesto un cambio radical en el papel de China en las exportaciones e importaciones mundiales. Cabe destacar que la participación china en los intercambios mundiales de mercancías empieza a ser relevante a partir de los años ochenta. Hasta 1983 tanto las importaciones como las exportaciones de bienes rondaban el 1% del total mundial. Es a partir de la política de puertas abiertas (iniciada a comienzos de los ochenta) cuando esa participación empieza a aumentar, llegando alrededor del 3% a principios de los noventa y situándose en los primeros años de la década 2000 alrededor del 4%. Sin embargo, a partir de la adhesión a la OMC el ritmo de crecimiento tanto de exportaciones como de importaciones se dispara (ver Gráfico 2 y Tabla 1), llegando en 2011 a representar casi el 13% de las exportaciones mundiales y el 11% de las importaciones.

Gráfico 2. Participación de China en el comercio mundial de bienes



Fuente: United Nations Commodity Trade Statistics Database, 2013 y World Trade Organization, Statistics Database, 2013.

En la Tabla 2 pueden observarse algunos de los ratios más significativos de comercio exterior⁵ aplicados al caso de China en este periodo. Como puede verse, la propensión a exportar (X/PIB) ha seguido una trayectoria ascendente durante la mayoría del periodo, pasando de un 5% al inicio de la reforma a un 26% en 2011. Lo mismo ocurre con la propensión a importar (M/PIB) alcanzando prácticamente con los mismos valores. Como consecuencia, el grado de apertura de la economía china [(X+M)/PIB] en este periodo ha experimentado un crecimiento elevadísimo, pasando de un 10% inicial a superar el 50% en 2011. Por otro lado, la tasa de cobertura (X/M) presenta registros por debajo de la unidad en los años ochenta, siendo mayor que uno en casi todos los años restantes. De este modo, el saldo comercial de China [(X-M)/PIB], expresado en esta tabla como porcentaje del PIB, presenta registros deficitarios en casi toda la etapa inicial de la reforma (la década de los ochenta), y a partir de los noventa China consigue superávits comerciales generalizados para casi todo el periodo restante, llegando a alcanzar registros alrededor del 7% del PIB en los años 2006, 2007 o 2008.

Tabla 1. Evolución del comercio exterior de China y participación en el comercio mundial (1978-2011)

EXPORTACIONES	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Total (bill \$)	9,90	13,61	18,10	22,01	22,32	22,23	24,87	25,63	31,06	39,44	47,52	52,54
Tasa variación		37,47	32,99	21,60	1,41	-0,40	11,88	3,06	21,18	26,97	20,49	10,57
% mundo	1,02	1,07	1,15	1,40	1,50	1,55	1,60	1,57	1,70	1,82	1,90	1,92
IMPORTACIONES	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Total (bill \$)	11,13	15,62	19,94	22,01	19,28	21,39	26,18	39,80	43,16	43,22	55,27	59,14
Tasa variación		40,34	27,66	10,38	12,40	10,94	22,42	51,98	8,47	0,12	27,89	7,01
% mundo	1,12	1,17	1,21	1,35	1,25	1,37	1,54	2,26	2,19	1,88	2,10	2,06

⁵ Véase, por ejemplo, Villaverde y Maza (2011).

EXPORTACIONES	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Total (bill \$)	62,09	71,84	84,94	91,74	121,01	148,78	151,05	182,79	183,80	194,93	249,20
Tasa variación	18,18	15,70	18,23	8,01	31,90	22,95	1,52	21,02	0,55	6,05	27,84
% mundo	1,97	2,23	2,43	2,64	3,05	3,14	3,00	3,49	3,53	3,61	4,05

IMPORTACIONES	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Total (bill \$)	53,35	63,79	80,59	103,96	115,61	132,08	138,83	142,37	139,48	165,70	225,09
Tasa variación	-9,80	19,58	26,33	29,00	11,21	14,25	5,11	2,55	-2,03	18,79	35,84
% mundo	1,63	1,91	2,23	2,95	2,88	2,74	2,67	2,67	2,64	2,99	3,55

EXPORTACIONES	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total (bill \$)	266,10	325,60	438,23	593,33	761,95	968,94	1220,06	1430,69	1201,65	1577,76	1898,39
Tasa variación	6,78	22,36	34,59	35,39	28,42	27,16	25,92	17,26	-16,01	31,30	20,32
% mundo	4,48	5,21	6,03	6,71	7,64	8,32	9,19	9,32	10,05	10,98	12,76

IMPORTACIONES	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total (bill \$)	243,55	295,17	412,76	561,23	659,95	791,46	956,12	1132,56	1005,56	1396,00	1743,39
Tasa variación	8,20	21,19	39,84	35,97	17,59	19,93	20,80	18,45	-11,21	38,83	24,88
% mundo	3,96	4,61	5,54	6,19	6,42	6,65	7,02	7,20	8,34	9,50	11,17

Fuente: Elaboración propia con datos de United Nations Commodity Trade Statistics Database, 2013 y World Trade Organization, Statistics Database, 2013.

Tabla 2. Principales ratios de comercio exterior (1978-2011)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
X/PIB	0,05	0,05	0,06	0,07	0,08	0,07	0,08	0,08	0,10	0,12	0,11	0,11
M/PIB	0,05	0,06	0,07	0,07	0,07	0,07	0,08	0,13	0,14	0,13	0,13	0,13
Grado de apertura	0,10	0,11	0,12	0,15	0,14	0,14	0,16	0,21	0,24	0,25	0,25	0,24
Tasa de Cobertura	0,89	0,87	0,91	1,00	1,16	1,04	0,95	0,64	0,72	0,91	0,86	0,89
Saldo comercial (% PIB)	-0,57	-0,76	-0,60	0,00	1,03	0,27	-0,41	-4,58	-3,98	-1,15	-1,88	-1,44

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
X/PIB	0,15	0,17	0,17	0,14	0,21	0,20	0,17	0,19	0,18	0,18	0,21
M/PIB	0,13	0,15	0,16	0,16	0,20	0,17	0,16	0,14	0,13	0,15	0,19
Grado de apertura	0,29	0,32	0,33	0,31	0,41	0,37	0,32	0,33	0,31	0,33	0,40
Tasa de Cobertura	1,16	1,13	1,05	0,88	1,05	1,13	1,09	1,28	1,32	1,18	1,11
Saldo comercial (% PIB)	2,16	1,90	0,87	-1,91	0,93	2,21	1,37	4,10	4,24	2,66	2,02

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
X/PIB	0,20	0,22	0,27	0,31	0,33	0,35	0,35	0,32	0,24	0,27	0,26
M/PIB	0,18	0,20	0,25	0,29	0,29	0,28	0,27	0,25	0,20	0,23	0,24
Grado de apertura	0,39	0,43	0,52	0,59	0,62	0,63	0,62	0,57	0,44	0,50	0,51
Tasa de Cobertura	1,09	1,10	1,06	1,06	1,15	1,22	1,28	1,26	1,20	1,13	1,09
Saldo comercial (% PIB)	1,71	2,09	1,54	1,65	4,47	6,37	7,55	6,58	3,87	3,05	2,15

Fuente: Elaboración propia con datos de United Nations Commodity Trade Statistics Database, 2013 y World Trade Organization, Statistics Database, 2013.

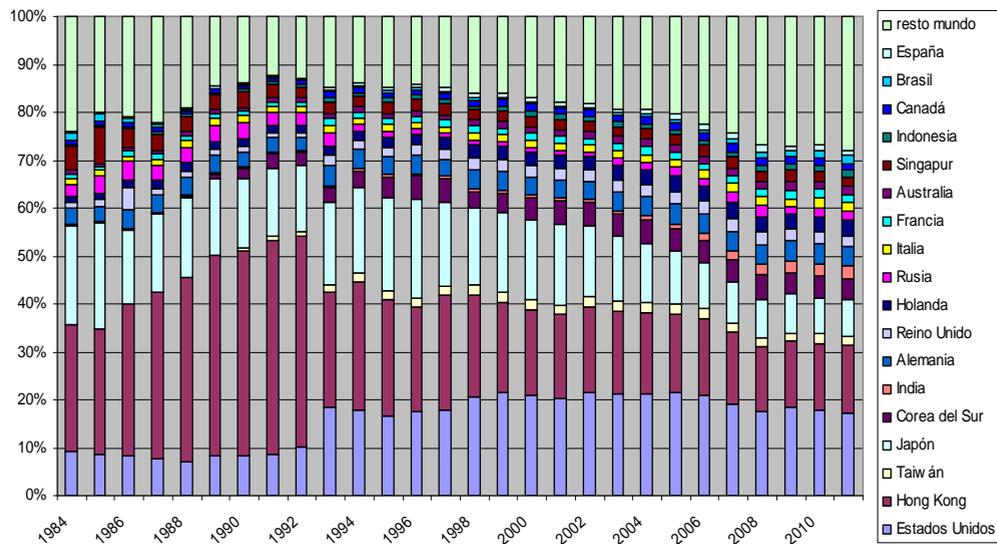
4. Evolución y situación actual de las exportaciones de bienes de China

El objetivo de este apartado del trabajo es intentar realizar un análisis básico de la distribución de las exportaciones de bienes de China en el periodo 1984-2011, tanto desde un punto de vista geográfico como por productos. Para la obtención de datos a este nivel se ha utilizado la base de datos United Nations Commodity Trade Statistics Database (UNCOMTRADE); esto ha condicionado la elección del periodo de análisis, dado que no existen datos desagregados de China previos al año 1984. No obstante, y basándonos en la evolución de las medidas de reforma comercial descritas en el primer apartado de este trabajo, hemos considerado que el periodo 1984-2011 permite sobradamente alcanzar los objetivos planteados para esta parte del estudio.

4.1. Distribución geográfica de las exportaciones de bienes

En el Gráfico 3 se expone detalladamente la distribución anual por países de las exportaciones chinas de bienes y su evolución durante el periodo considerado. En ella se puede apreciar, como primera aproximación, que los principales destinos de las exportaciones chinas son tres: Estados Unidos, Hong Kong y Japón; en efecto, estos tres países ocupan un porcentaje de las exportaciones muy elevado, aunque con diferencias según los subperiodos. Sin embargo, también parece percibirse que la importancia de los tres, y muy especialmente de Japón, ha ido disminuyendo a lo largo del tiempo, sobre todo desde mediados de los años noventa.

Gráfico 3. Estructura de las exportaciones de bienes por países (1984-2011)



Fuente: Elaboración propia con datos de United Nations Commodity Trade Statistics Database, 2013.

Esta tendencia puede apreciarse más claramente en la Tabla 3, donde están recogidos los datos de destino de las exportaciones chinas correspondientes a la última década. Como puede verse, estos tres países acaparan, como media del periodo, casi la mitad de las

exportaciones chinas de bienes. En la misma tabla se puede observar que EEUU ha perdido ligeramente importancia relativa como destino de las exportaciones, aunque sigue siendo, de forma permanente a lo largo de todo el período analizado, el principal destino de dichas exportaciones. No obstante, la pérdida de importancia relativa como destino de las exportaciones chinas parece más acusada en el caso de Hong Kong y, muy especialmente, de Japón, que ha pasado de representar casi el 17% del valor de las exportaciones en 2001 a menos del 8% en 2011. Al margen de ello, el resto de los principales destinos de las exportaciones chinas (que en cualquier caso acaparan individualmente porcentajes muy inferiores de las mismas en relación con los anteriores) no parece haber experimentado variaciones significativas en su importancia relativa, quizás con la salvedad del crecimiento que parece mostrar India.

Tabla 3. Principales países de destino de las exportaciones de bienes (2001-2011)

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	Media 2001-11	Acumulado
EE.UU	20,4	21,5	21,1	21,1	21,4	21,0	19,1	17,7	18,4	18,0	17,1	19,7	19,7
Hong Kong	17,5	18,0	17,4	17,0	16,3	16,0	15,1	13,3	13,8	13,8	14,1	15,7	35,3
Japón	16,9	14,9	13,6	12,4	11,0	9,5	8,4	8,1	8,1	7,7	7,8	10,8	46,1
Corea del Sur	4,7	4,8	4,6	4,7	4,6	4,6	4,6	5,2	4,5	4,4	4,4	4,6	50,7
Alemania	3,7	3,5	4,0	4,0	4,3	4,2	4,0	4,1	4,2	4,3	4,0	4,0	54,7
Holanda	2,7	2,8	3,1	3,1	3,4	3,2	3,4	3,2	3,1	3,2	3,1	3,1	57,9
Reino Unido	2,5	2,5	2,5	2,5	2,5	2,5	2,6	2,5	2,6	2,5	2,3	2,5	60,4
Singapur	2,2	2,1	2,0	2,1	2,2	2,4	2,5	2,3	2,5	2,1	1,9	2,2	62,6
Taiwán	1,9	2,0	2,1	2,3	2,2	2,1	1,9	1,8	1,7	1,9	1,8	2,0	64,5
Rusia	1,0	1,1	1,4	1,5	1,7	1,6	2,3	2,3	1,5	1,9	2,0	1,7	66,2
Italia	1,5	1,5	1,5	1,6	1,5	1,6	1,7	1,9	1,7	2,0	1,8	1,7	67,9
India	0,7	0,8	0,8	1,0	1,2	1,5	2,0	2,2	2,5	2,6	2,7	1,6	69,5
Francia	1,4	1,3	1,7	1,7	1,5	1,4	1,7	1,6	1,8	1,8	1,6	1,6	71,1
Australia	1,3	1,4	1,4	1,5	1,5	1,4	1,5	1,6	1,7	1,7	1,8	1,5	72,6
Canadá	1,3	1,3	1,3	1,4	1,5	1,6	1,6	1,5	1,5	1,4	1,3	1,4	74,0
Indonesia	1,1	1,1	1,0	1,1	1,1	1,0	1,0	1,2	1,2	1,4	1,5	1,2	75,2
España	0,9	0,8	0,9	0,9	1,1	1,2	1,4	1,5	1,2	1,2	1,0	1,1	76,3
Brasil	0,5	0,5	0,5	0,6	0,6	0,8	0,9	1,3	1,2	1,6	1,7	0,9	77,2

Fuente: United Nations Commodity Trade Statistics Database. 2013.

Estos datos sugieren, de manera intuitiva, que el grado de concentración de las exportaciones chinas es bastante elevado y, simultáneamente, que esa concentración es quizás cada vez menor. Para corroborar esta impresión, hemos intentado analizar de manera más rigurosa la concentración geográfica de las exportaciones de China; para ello, y dada la dificultad de abarcar la totalidad de países destino de las mismas, hemos seleccionado los 40 primeros países de destino en los años 1984, 1993, 2002 y 2011. Esos países, en cada uno de los años, representan el 95.5%, el 94.8%, el 93.4% y el 88.9% del total de exportaciones chinas,

respectivamente. Hemos calculado el Índice de Gini para esos cuatro años, obteniendo los datos que figuran en la Tabla 4. Como puede verse, los resultados corroboran las impresiones anteriormente referidas: en primer lugar, el índice Gini es bastante elevado en todos los años, lo que indica una alto nivel de concentración de las exportaciones; en segundo lugar, y quizás más relevante, parece apreciarse una notable disminución de esa concentración durante los últimos años, ya que el índice de Gini ha pasado de 0.70 en 2002 a 0.57 en 2011.

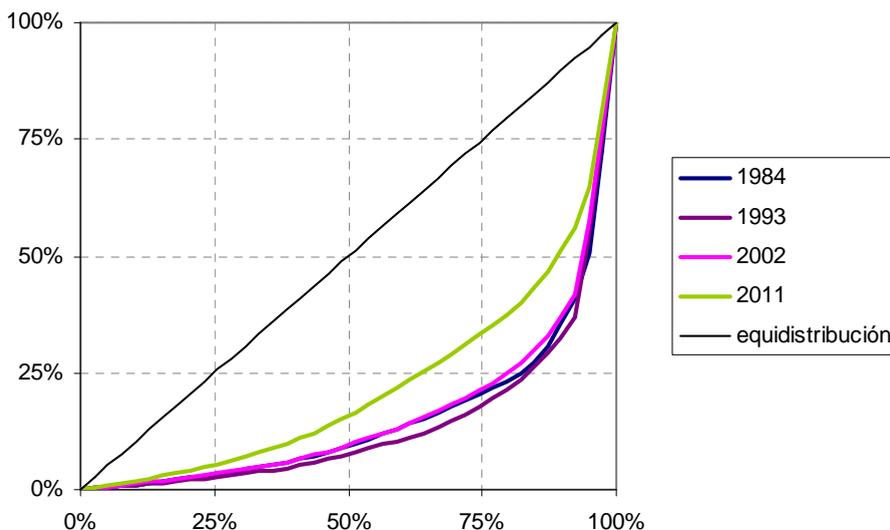
Tabla 4. Evolución de la concentración de las exportaciones por países

	1984	1993	2002	2011
Índice Gini	0,71	0,74	0,70	0,57

Fuente: Elaboración propia con datos de United Nations Commodity Trade Statistics Database, 2013.

Para continuar con este análisis, en el Gráfico 4 se representa gráficamente la distribución de los datos anteriores a través de la Curva de Lorenz. A primera vista puede observarse que efectivamente las exportaciones chinas aparecen bastante concentradas hasta el principio de la última década, pero que esta concentración parece ser cada vez menor. En definitiva, parece vislumbrarse un cambio de tendencia coincidente con la adhesión de China en la OMC, que parece transmitir la idea de que China está diversificando los países destino de sus exportaciones.

Gráfico 4. Evolución de la concentración geográfica de las exportaciones. Curva de Lorenz



Fuente: Elaboración propia con datos de United Nations Commodity Trade Statistics Database, 2013.

4.2. Distribución de las exportaciones por productos

Para realizar el análisis de la composición de las exportaciones por productos hemos utilizado la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional de las Naciones Unidas (en adelante, la CUCI). En concreto hemos elegido CUCI Revisión 2, por ser la versión que nos daba acceso a la totalidad de la serie temporal elegida. En este trabajo realizaremos el análisis para su primer nivel de desagregación, correspondiente a las siguientes 10 Secciones:

- Sección 0: Productos alimenticios y animales vivos.
- Sección 1: Bebidas y tabaco.
- Sección 2: Materiales crudos no comestibles, excepto combustibles.
- Sección 3: Combustibles y lubricantes, minerales y productos conexos.
- Sección 4: Aceites, grasas y ceras de origen animal y vegetal.
- Sección 5: Productos químicos y productos conexos.
- Sección 6: Artículos manufacturados, clasificados principalmente según el material.
- Sección 7: Maquinaria y equipo de transporte.
- Sección 8: Artículos manufacturados diversos.
- Sección 9: Mercancías y operaciones no clasificadas en otras rúbricas.

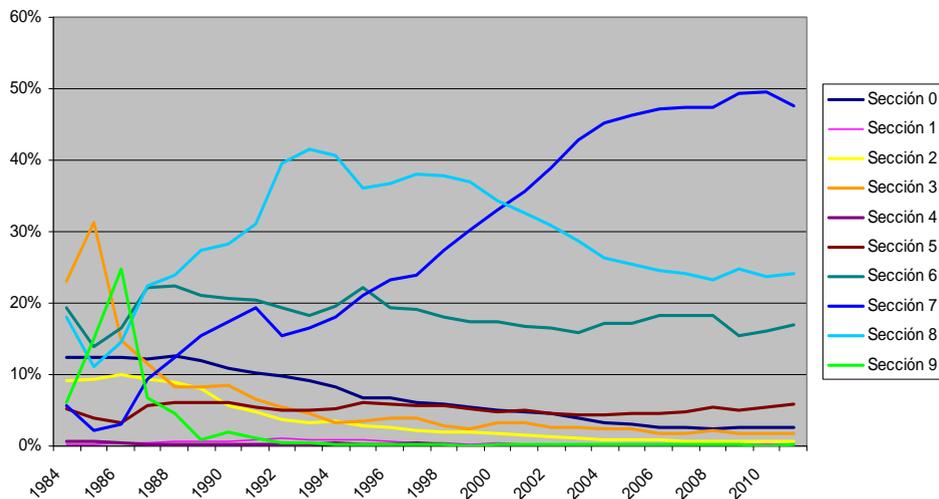
Tabla 5. Estructura de las exportaciones por productos (1984-2011)

media	Sección 0	Sección 1	Sección 2	Sección 3	Sección 4	Sección 5	Sección 6	Sección 7	Sección 8	Sección 9
1984-1992	11,6%	0,6%	7,7%	13,1%	0,3%	5,2%	19,5%	11,2%	24,0%	6,9%
1993-2001	6,4%	0,6%	2,4%	3,4%	0,2%	5,4%	18,7%	25,5%	37,2%	0,2%
2002-2011	3,0%	0,1%	0,9%	2,1%	0,0%	4,9%	17,0%	46,2%	25,6%	0,2%

Fuente: United Nations Commodity Trade Statistics Database, 2013.

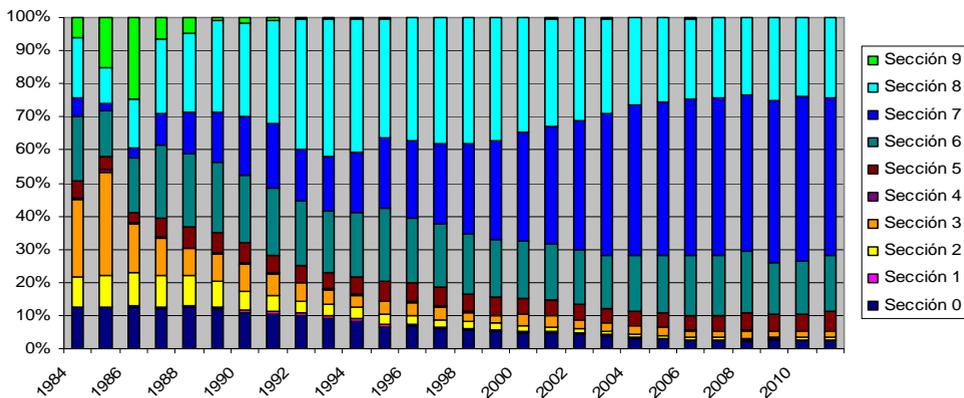
Como puede verse en la Tabla 5, la estructura de las exportaciones por productos ha cambiado de forma notable en el periodo temporal analizado. Así, por ejemplo, la Sección 0, que representaba como media casi el 12% de las exportaciones en la primera década analizada, ha pasado a representar solamente el 3% en la última. Lo mismo ocurre con los productos de las Secciones 2 y 3. El ejemplo contrario lo representa el grupo de productos pertenecientes a la Sección 7, el de mayor relevancia en la última década; en efecto, su peso relativo ha aumentado hasta representar en la actualidad casi la mitad de las exportaciones totales de China (véase también el Gráfico 5). En general, los productos recogidos en las secciones 6, 7 y 8 han acaparado, como media en la última década, el 88% de las exportaciones totales chinas; esta situación se puede observar también gráficamente en el Gráfico 6, en la que se presenta la estructura y composición porcentual de las exportaciones en los años analizados. En ella se puede apreciar la tendencia de cada una de las Secciones de productos a lo largo del periodo considerado.

Gráfico 5. Evolución de las exportaciones por productos (1984-2011)



Fuente: Elaboración propia con datos de United Nations Commodity Trade Statistics Database, 2013.

Gráfico 6. Estructura y evolución de las exportaciones por productos (1984-2011)



Fuente: Elaboración propia con datos de United Nations Commodity Trade Statistics Database, 2013.

Con el objetivo de profundizar en el análisis de las exportaciones por productos, hemos intentado estudiar también la concentración de las mismas. Para ello hemos calculado uno de los índices comúnmente utilizados para medir el grado de concentración de las exportaciones de un país: el *Índice de Gini-Hirschman*. Éste se ha calculado de acuerdo con la siguiente expresión:

$$IGH_p = \sqrt{\sum_c \left(\frac{x_{pc}}{x_p} \right)^2}$$

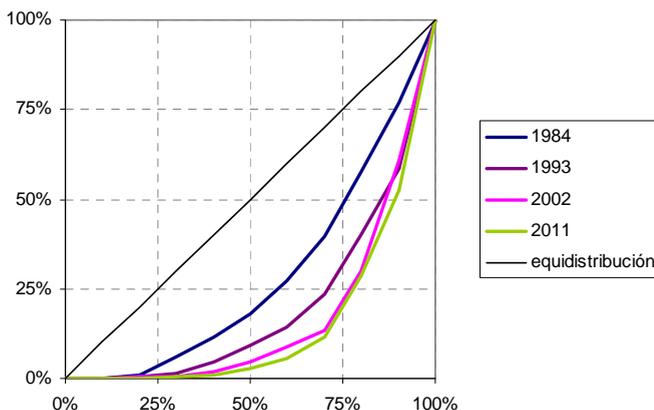
Donde x_{pc} representa las exportaciones chinas de cada una de las Secciones c , y x_p representa las exportaciones totales de China.

Este índice puede tomar de valor máximo 1 (que indicaría el nivel de concentración máximo) y de mínimo $\frac{1}{\sqrt{N}}$

0.32), indicando el grado de concentración mínimo. A partir de estos límites podemos observar en la Tabla 6 los índices de concentración de cada uno de los años de la serie sometida a estudio y analizar así su evolución. No obstante, para facilitar este análisis hemos modificado el valor del índice de manera que oscile entre 1 (valor de máxima concentración) y 0

(valor mínimo de la misma). El resultado puede verse en la columna de la derecha, donde se observa cómo la concentración de las exportaciones por productos era baja al principio del periodo y ha aumentado significativamente a lo largo del mismo.

Gráfico 7. Evolución de la concentración de las exportaciones por productos. Curva de Lorenz



Fuente: Elaboración propia con datos de United Nations Commodity Trade Statistics Database, 2013.

Tabla 6. Índice de concentración de las exportaciones por productos (1984-2011)

	IGH	IGH*
1984	0,40	0,12
1985	0,42	0,16
1986	0,40	0,12
1987	0,39	0,11
1988	0,40	0,12
1989	0,42	0,15
1990	0,42	0,16
1991	0,44	0,19
1992	0,48	0,25
1993	0,50	0,27
1994	0,50	0,27
1995	0,48	0,24
1996	0,49	0,25

1997	0,50	0,27
1998	0,51	0,28
1999	0,51	0,29
2000	0,51	0,29
2001	0,52	0,29
2002	0,53	0,31
2003	0,54	0,33
2004	0,55	0,35
2005	0,56	0,35
2006	0,56	0,36
2007	0,57	0,37
2008	0,56	0,36
2009	0,58	0,38
2010	0,58	0,38
2011	0,56	0,36

Fuente: Elaboración propia con datos de United Nations Commodity Trade Statistics Database, 2013.

Por último, y al igual que hicimos en el apartado anterior para analizar la concentración geográfica de las exportaciones chinas, hemos representado gráficamente la concentración de la distribución por productos de dichas exportaciones a través de la Curva de Lorenz. Los resultados pueden observarse en el Gráfico 7. En ella se puede apreciar, a primera vista, que las exportaciones chinas estaban relativamente poco concentradas al inicio del periodo, pero que esta concentración ha ido creciendo significativamente en los últimos años. Esto parece sugerir que China se está especializando cada vez más en un número determinado de productos, la mayoría de ellos pertenecientes, como hemos visto, a la Sección 7.

5. Conclusiones

A lo largo del presente trabajo hemos repasado la evolución de China en los flujos comerciales mundiales desde que comenzó su transformación económica, prestando especial atención a sus exportaciones de bienes. Para ello se ha expuesto, en primer lugar, la evolución del proceso de reforma y de apertura de China al comercio exterior, subrayando los hitos más significativos del mismo. A continuación se ha presentado una visión panorámica de la evolución de su comercio exterior de bienes (tanto de las importaciones como de las exportaciones), ofreciendo los datos esenciales sobre el mismo y calculando los ratios básicos en este ámbito. Como hemos visto, el papel de China en los flujos comerciales mundiales se ha transformado por completo; el incremento de su importancia absoluta y relativa como exportador e importador parece haberse acelerado, además, durante los últimos años, coincidiendo con la incorporación del país a la OMC. Por último, se ha analizado en mayor profundidad la evolución de sus exportaciones de bienes, poniendo énfasis en la distribución geográfica y por productos

de las mismas, así como en descubrir los cambios más recientes que se pueden apreciar en ellas. En el primero de esos ámbitos (la distribución geográfica), los resultados más relevantes que parecen extraerse son dos: por un lado, que las exportaciones han estado centradas principalmente en tres destinos (Estados Unidos, Hong Kong y Japón), presentando un elevado grado de concentración geográfica en general; por otro, que la importancia relativa de esos destinos (fundamentalmente de Japón) y el grado de concentración de las exportaciones parecen haber disminuido de manera significativa en la última década. En lo que se refiere al análisis por productos, por su parte, parece apreciarse un cambio significativo en la composición de las exportaciones a lo largo del período analizado, de manera que parece producirse una concentración cada vez mayor de las mismas y un incremento significativo del peso relativo de las exportaciones relacionadas con maquinaria y equipo de transporte.

Referencias

- Banco Popular de China (2005). *Public announcement of the people's bank of China on reforming the RMB exchange rate regime*. En www.pbc.gov.cn [acceso el 21 de Julio de 2005].
- Branstetter, L. y Lardy, N. (2006): China's embrace of globalization. *National Bureau of Economic Research, Working paper* No. 12373.
- Bustelo, P. y Fernández Lommen, Y. (1996). *La economía china hacia el siglo XXI. Veinte años de reforma*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Fernández Lommen, Y. (2000). Crecimiento económico y comercio exterior en China. *Documento de Trabajo No. 9611*, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Complutense de Madrid.
- Gao, Z. y Tisdell, C. A. (1997). China's economic integration with the rest of the world. En R.K. Sen, K.C. Roy y C.A. Tisdell (Eds.), *World trade and development economic integration, regional blocs and non-members* (pp. 180-207). New Delhi: Atlantic Publishers.
- Gertler, J.L. (2004). What China's WTO accession is all about. En D. Bhattasali, S. Lí y W. Martin (Eds.), *China and the WTO* (pp. 21-28). New York: The World Bank, Washington, DC. y Oxford University Press.
- Lardy, N. (1992). *Foreign trade and economic reform in China 1978-1990*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lardy, N. (2002). *Integrating China into the global economy*. Washington, D.C.: Brookings Institution.
- Lardy, N. (2003). Trade liberalization and its role in chinese economic growth. Prepared for an International Monetary Fund and National Council of Applied Economic Research Conference: *A tale of two giants: India's and China's experience with reform and growth*. New Delhi, November 14-16.
- Lin, G. y Schramm, R.M. (2003). China's foreign exchange policies since 1979: A review of developments and an assessment. *China Economic Review*, 14, 243-280.

Naughton, B. (2007). *The chinese economy: Transitions and growth*. Cambridge (MA): The MIT Press.

Perkins, D.H. (1994). Completing China's move to the market. *Journal of Economic Perspectives*, 8(2), 23-46.

Villaverde, J. y Maza, A. (2011). *La dinámica exterior de las exportaciones españolas*. Madrid: Funcas.